

**Hernández Sacristán, Carlos (2022): *Presencia y palabra. Una antropología del decir*. Valencia: Tirant Lo Blanch, 206 páginas.
ISBN: 978-84-18970-79-5**

Clara Macarena Ponce Romero
Universidad de Santiago de Compostela
claramacarena.ponce@rai.usc.es

En el ámbito de la lingüística hispánica, el nombre de Carlos Hernández Sacristán, catedrático de Lingüística General en la Universitat de València, resuena con particular relevancia. Reconocido tanto por su trabajo de investigación como por su labor docente, es en su faceta de autor donde nos ofrece una obra de gran profundidad y reflexión: *Presencia y palabra. Una antropología del decir*. En esta obra, el autor se adentra en el lenguaje no solo como objeto de estudio, sino como una acción vital que modela nuestra identidad y nuestras relaciones. Nos invita a entender el lenguaje como una realidad encarnada, una fuerza que se manifiesta no solo en el pensamiento, sino también en la presencia física y emocional del ser humano. Hernández Sacristán plantea que el lenguaje se experimenta como algo tangible, una *realidad viva* que habita en nuestra corporalidad y revela nuestra relación íntima con el mundo y los demás.

La obra, organizada en un preámbulo, nueve capítulos y un epílogo, examina el lenguaje desde tres enfoques fundamentales: sus fundamentos biológicos, su vínculo con las experiencias humanas y su papel en la cohesión social. Esta perspectiva multifacética nos permite comprender la compleja naturaleza existente entre el arte de comunicar y el ser humano.

En el primer capítulo, "Decir y callar", Hernández Sacristán aborda la capacidad inhibitoria de la actividad vocalizadora, un rasgo evolutivo clave según Bickerton (1994). Los silencios y las pausas, lejos de ser vacíos, tienen un gran poder comunicativo. Para comprender lo que no se dice, es necesario un acto cooperativo, lo que lleva al desarrollo de la teoría de la mente, que, según el autor, precede al origen del lenguaje humano. Este capítulo es sumamente valioso para comprender la inherente complejidad del proceso evolutivo.

El segundo capítulo, "Especie humana y lenguaje", profundiza en la necesidad del aprendizaje de la primera lengua como factor esencial para el desarrollo cognitivo, estableciendo un vínculo ineludible entre lenguaje, cognición y cultura. Uno de los aspectos más interesantes que señala el autor es la indeterminación o plasticidad neuronal, que otorga al ser humano la

capacidad de adaptarse y reorganizar su mente, lo que posibilita una orquestación funcional del lenguaje.

En el tercer capítulo, titulado “Cuerpo y lenguaje”, Hernández Sacristán sostiene que el cuerpo no es simplemente un complemento del lenguaje, sino su soporte fundamental. La acción comunicativa se vuelve inconcebible sin el cuerpo que la sustenta, ya que el lenguaje, en su forma más pura, está profundamente vinculado a la corporalidad. Esta relación inseparable entre cuerpo y lenguaje subraya cómo el cuerpo, con sus gestos, movimientos y expresiones, actúa como un vehículo esencial para el acto de decir, convirtiéndose en un elemento indispensable para la comunicación efectiva. Esto conecta con la idea del filósofo Maurice Merleau-Ponty (1945), quien sostuvo que la percepción y el pensamiento están profundamente anclados en la corporalidad

A lo largo del capítulo cuatro, “Lenguaje y mundo de vida”, el autor nos resalta la idea de que el lenguaje no se limita a ser un simple instrumento externo, sino que conforma y modula nuestra percepción interna del mundo, influyendo directamente en nuestra memoria, atención y percepción. Sin embargo, el lenguaje posee sus limitaciones, ya que no puede sustituir por completo las experiencias sensoriales. Como señala, “la experiencia de los hechos siempre rebasa el continente propio de la expresión verbal” (Hernández Sacristán, 2022, p. 95), lo que resalta la idea de que las palabras, aunque poderosas, no pueden agotar la totalidad de lo experimentado.

En el quinto capítulo, “Decir emociona”, se profundiza en la estrecha relación entre lenguaje y emoción. Las palabras no solo son vehículos de comunicación, sino que también adquieren una carga emocional significativa, lo que implica que tanto hablar como escribir son actos que dan cuerpo a nuestras emociones. Esta dimensión emocional del lenguaje tiene un componente interactivo e intersubjetivo, ya que en una conversación los roles de hablante y oyente se alternan, permitiendo que las emociones sean compartidas, procesadas y reflejadas en ambos participantes.

Para quienes se adentren en el desafiante campo de la traducción, el sexto capítulo, titulado “El oficio del traductor”, resulta especialmente recomendable. Hernández Sacristán destaca la imposibilidad de un monolingüismo absoluto, evidenciado por la diversidad lingüística presente desde el habla infantil, pasando por los dialectos y la dicotomía entre lenguaje escrito y oral, entre otros muchos ejemplos. En este contexto, cada lengua refleja una red cultural única, lo que otorga al traductor un papel fundamental: el de actuar como puente entre diferentes culturas, preservando, al mismo tiempo, la identidad lingüística de cada una. Así, la traducción no solo implica la transmisión de un contenido, sino también la conservación de las particularidades culturales que cada idioma porta.

En el séptimo capítulo, “Los valores de la acción comunicativa”, el autor explora cómo la imagen social se construye a partir de un acto de

reconocimiento mutuo entre individuos. Este proceso implica que lo que pensamos y lo que somos se define en relación con el otro, lo que permite la existencia de la vida en sociedad. La acción comunicativa, por tanto, no solo está vinculada a la transmisión de información, sino a la construcción de la identidad social a través de la interacción. A lo largo del capítulo, se destaca que la comunicación está imbuida de valores fundamentales que facilitan la convivencia y la cooperación, permitiendo que los individuos encuentren su lugar dentro de un marco social más amplio.

En el capítulo ocho, “Velar o exhibir”, Hernández Sacristán profundiza en el papel del lenguaje como vehículo fundamental para acceder a la dimensión cultural del ser humano, destacando que este constituye la llave de paso a dicha dimensión (2022, p. 155). A través del lenguaje, la cultura se manifiesta y se transmite, sirviendo como un medio para exhibir ciertos aspectos de la conducta social. Las diferentes maneras de comunicarnos revelan las particularidades culturales, ya que el acto de hablar no solo transmite significados, sino también valores, normas y tradiciones que conforman la identidad colectiva de un grupo.

Finalmente, el noveno capítulo, “Patologías del decir”, profundiza en cómo las alteraciones en la capacidad de comunicación, como las que se experimentan en trastornos del habla, modifican tanto la identidad del individuo como su percepción del mundo, asociando la pérdida del lenguaje a un estigma social que afecta la integración del sujeto.

El autor, a lo largo de su obra, nos plantea una reflexión profunda sobre la naturaleza del lenguaje y su inseparable vínculo con la condición humana. Tal como señala en el epílogo, la visión que ofrece es sintética, pero no por ello superficial. Lejos de eso, nos invita a pensar más allá de las estructuras lingüísticas convencionales, proponiendo que el lenguaje no es solo un conjunto de signos o reglas gramaticales, sino una presencia viva que habita en nosotros y en nuestras interacciones. Esta presencia no puede separarse de nuestra corporalidad, de nuestra existencia encarnada. Cada palabra que pronunciamos o callamos está impregnada de esa corporeidad, de esa dimensión tangible y emocional que le otorga sentido. En conjunto, la obra ofrece una mirada reveladora que, al culminar, deja una huella profunda, desafiando nuestras concepciones sobre el lenguaje y su conexión con la experiencia humana.

Bibliografía

BICKERTON, D. (1994). *Lenguaje y especies*. Alianza.

HERNÁNDEZ SACRISTÁN, C. (2022). *Presencia y palabra. Una antropología del decir*. Tirant lo Blanch.

MERLEAU PONTY, M. (1945). *Phénoménologie de la perception*. Gallimard.

Fecha de recepción: 06/11/2024

Fecha de aceptación: 07/11/2024